

quejosos sin el goce de la garantía respectiva, por no haber estos justificado debidamente las excepciones del art. 2º. Por tales razones y con fundamento de la ley de 20 de Enero de 1869, como pide el C. Promotor; se declara: que la Justicia de la Union no ampara ni protege á Cayetano Ayala y Eugenio Mata, contra la providencia del C. Prefecto de Zinapécuaro, que los consignó al servicio de las armas, por no haber violado en sus personas la garantía del art. 5º de la Constitución general. Hágase saber este fallo; publíquese y remítanse las actuaciones á la Suprema Corte de Justicia para su revision, remítase igualmente una copia de él al "Semanario Judicial." Definitivamente juzgando lo decretó el C. juez de Distrito de Michoacan. Doy fé.—*Gabino Ortiz*.—Una rúbrica.—Ante mí.—*Isidro Aleman*.—Una rúbrica.

Es copia que certifico. Morelia, Octubre 31 de 1872.—*Isidro Aleman*.

EJECUTORIA de la Suprema Corte de Justicia.

México, Diciembre 4 de 1872.—Visto el juicio de amparo promovido ante el Juzgado de Distrito del Estado de Michoacan, por los CC. Cayetano Ayala y Eugenio Mata, vecinos de la hacienda de San Bartolo, contra el Cefe político de Zinapécuaro, por haber sido consignados de orden de esa autoridad al servicio de las armas; no habiéndose cumplido con las prescripciones de la ley de 17 de Mayo último, y considerando que del expediente consta: que en efecto los promoventes están comprendidos en el art. 3º de dicha ley, gozando sus excepciones, y que por lo mismo su consignacion al ejército federal importa la infraccion del art. 5º de la Constitución, se decreta; 1º: que es de revocarse y se revoca la

sentencia pronunciada por el juez de Distrito de Morelia en 30 de Octubre próximo pasado, declarando: que la Justicia de la Union no ampara ni protege á los CC. Cayetano Ayala y Eugenio Mata, y 2º: se decreta que es de ampararse y se ampara á los expresados CC. Ayala y Mata contra la disposicion del Prefecto de Zinapécuaro, por la que fueron destinados al ejército.

Devuélvanse las actuaciones al Juzgado de que proceden con copia certificada de esta sentencia para los efectos consiguientes; publíquese por los periódicos y archívese á su vez el Toca.

Así por mayoría de votos lo decretaron los CC. Presidente y Ministros que formaron el Tribunal pleno de la Corte Suprema de Justicia de los Estados Unidos mexicanos, y firmaron.—*Pedro Ogazon*.—*Juan J. de la Garza*.—*José M. Artucaga*.—*P. Ordaz*.—*Ignacio Ramirez*.—*J. M. del Castillo Velasco*.—*M. Auza*.—*S. Guzman*.—*Luis Velazquez*.—*M. Zavala*.—*José García Ramirez*.—*Luis María Aguilar*, secretario.

Son copias. México, Diciembre 24 de 1872.—*Lic. Agustín Peralta*, oficial mayor.

DILIGENCIAS promovidas ante el Juzgado de Distrito de Tamaulipas por los Sres. Trápaga y Cº de Tampico, á fin de que se les devuelvan tres mil quinientos pesos que la aduana de ese puerto les retuvo por resistirse á pagar dichos señores, los derechos de exportacion de la referida cantidad del Tribunal de Circuito de Monterey.

PEDIMENTO DEL C. PROMOTOR FISCAL.

C. juez de Circuito:

El Promotor dice: que el 17 de Mayo del corriente año, se introdujeron al Puerto de Tampico, con guía de la Ad-

ministracion de Rentas de Rioverde tres mil quinientos pesos consignados á los Sres. Trápaga y C^{as}. Los conductores, guiados por el celador de guardia del muelle, se presentaron al administrador de la aduana, quien detuvo el dinero á causa de que los consignatarios se negaban á pagar los derechos de exportacion que ascendian á doscientos ochenta pesos. Al día siguiente los Sres. Trápaga y C^{as} ocurrieron al Juzgado de Distrito de Tamaulipas solicitando se les mandase entregar el dinero y ofreciendo dar fianza ó dejar depositados los doscientos ochenta pesos que por la aduana se les exigian. Formalizado el juicio, previo informe rendido por el C. administrador, el Ministerio público pidió se dispusiese la entrega solicitada por Trápaga y C^{as} previo depósito de los derechos de exportacion que indudablemente habian de ser pagados por no haberlo sido en el lugar de su extraccion, segun se previene en el art. 1^o de la ley de 9 de Diciembre de 1871. Los consignatarios han tratado de eximirse del pago, alegando; que el dinero importado no lo habia sido con objeto de extraerse, y que no obstante la ley de 9 de Diciembre, la práctica, en casos semejantes, habia sido no cobrar los derechos de exportacion, sobre lo cual pidieron informase el administrador. Rendido el informe resultó, que efectivamente de 5 de Febrero á 25 de Mayo habian sido introducidos en moneda veinte y dos mil ciento treinta pesos, y en pesos fuertes dos mil ciento siete en diversas partidas, fuera de los tres mil quinientos en cuestion, sobre los cuales no se habian exigido derechos de exportacion, segun manifestó el C. administrador por distraccion involuntaria del oficial de guías que no le dió el aviso correspondiente. El Juzgado, en vista de todo y fundado en que la ley de 9 de Diciembre dispone que la plata que se dirija á los Puertos pague el derecho de

exportacion en el lugar de donde se extrae sin distinguir se lleve para su circulacion ó para exportarse: en que la administracion de rentas que expidió la guía no cobró el impuesto ni tenia derecho de hacerlo: en que regularmente todo el dinero que se conduce á un Puerto es para extraerse: en que si bien la guía fué dada por una oficina incompetente, pues debió haberse sacado de una oficina federal, el conductor obró de buena fé, sin que esto le excuse de satisfacer los derechos del fisco que no habia cubierto; en atencion á que los tres mil quinientos pesos habian sido ya entregados á Trápaga y C^{as} con excepcion de doscientos ochenta á que ascendian los derechos en cuestion, los cuales quedaron depositados en la aduana: teniendo ademas presente que en esos tres mil quinientos pesos habia ciento cuarenta y nueve en feria que no debia pagar derechos, declaró por sentencia de 31 de Mayo último, obligando á Trápaga y C^{as} á pagar el ocho por ciento sobre la cantidad introducida en pesos fuertes: que el depósito de doscientos ochenta pesos, dejaba de serlo: debiendo devolver á los interesados once pesos noventa y dos centavos, y quedando el resto como pago de los derechos causados; y dispuso ademas, que la aduana procediese á cobrar los derechos de exportacion sobre las pequeñas sumas, que segun su informe, habian sido introducidas á Tampico en pesos fuertes, de 5 de Febrero á 25 de Mayo sin haberlos satisfecho. Tal resolucion parece justa al que suscribo, por lo que concluye proponiendo. 1^o: Se declare por revisado ese fallo. 2^o: Se declare que ni por razon de él, ni por razon del procedimiento ha incurrido en responsabilidad el juez que lo dictó.

Monterey, Octubre 18 de 1872.

Es copia que certifico. Monterey, Octubre 18 de 1872.—*Rafael T. de la Garza.*

AUTO de revision del C. Juez de Distrito.

Monterey, á 22 de Octubre de 1872.
—Vistas las presentes diligencias promovidas por los Sres. Trápaga y C^o del Comercio de Tampico, ante el Juzgado de Distrito de Tamaulipas, á fin de que se les mandaran devolver tres mil quinientos pesos, que la aduana de dicho puerto les habia retenido, á virtud de resistirse ellos á pagar los derechos de exportacion sobre la referida cantidad, fundando su resistencia en que esta les habia sido remitida del Estado de San Luis, bajo la guía número 1 expedida por la administracion subalterna de rentas de Rioverde, no para exportarla, sino para la circulacion: vista la sentencia de 31 de Mayo del corriente año, en que por razon de no haberse pagado, como debia, los derechos en el lugar de la extraccion del dinero, se declaró, con fundamento en el artículo 1^o del decreto de 9 de Diciembre del año próximo pasado de 71, obligados á los expresados Sres. Trápaga y C^o al pago de los derechos de exportacion sobre la referida cantidad de tres mil quinientos pesos, exceptuando solo del pago la parte que de esta existiere en feria; y considerando: que tal sentencia, con la que se conformaron expresamente los Sres. Trápaga y C^o, está arreglada á las constancias de autos y á la ley, tanto sobre el punto que resuelve definitivamente, como respecto de la prevencion y advertencia que en ella se hace al C. administrador de la aduana, con motivo de haberse descubierto que en otros casos semejantes, ocurridos del 5 de Febrero al 25 de Mayo del corriente año, habian dejádose de cobrar por distraccion ó olvido de los empleados respectivos los correspondientes derechos, el C. Magistrado que forma este tribunal, dijo: que, de conformidad con el dictámen del C. Promotor Fiscal, fecha 17 del actual, debia dar y dió por revisada la mencionada senten-

cia de 31 de Mayo último, declarando: que el C. juez que la dictó no ha incurrido en responsabilidad alguna. Notifiquese y sacándose copia para remitir á la Secretaría de la Suprema Corte, al Ministerio de Justicia y al Juzgado de Distrito de Tamaulipas, archívense las diligencias. El C. Rafael Treviño y Garza, Magistrado del Tribunal de Circuito de Nuevo Leon, Coahuila y Tamaulipas, así lo decretó, mandó y firmó, por ante mí: doy fé.—[Firmado].—*Lic. Rafael Treviño y Garza.*—*F. Crescencio Pacheco*, secretario.

Es copia que certifico. Monterey, Octubre 23 de 1872.—*F. Crescencio Pacheco*, secretario.

AMPARO promovido ante el Juzgado de Distrito de Jalisco por el Lic. D. Cipriano Gómez Nuño como curador de la menor D^{ña} Concepcion Perez, contra el Ayuntamiento de Ciudad Guzman que dispuso fuera demolido el portal de una casa situada en esa ciudad, perteneciente á la referida menor.

PEDIMENTO DEL C. PROMOTOR FISCAL.

C. juez:

El Promotor Fiscal dice: D^{ña} María Concepcion Perez es dueña, en Ciudad Guzman de una casa situada en el cuartel 1^o calle que da salida para Colima. Frente á dicha casa, perteneciendo á ella y formando parte de su construccion, existe un corredor ó portal antiguo, que ocupa casi la mitad de la calle y que la autoridad política ha impedido reparar en la parte que está ruínosa y el ayuntamiento ha mandado destruir sin indemnizacion previa ni posterior, apoyado segun los informes y justificantes tendidos, en que está construido en la calle que es terreno público; en que ocupándola casi en su mitad, impide el tránsito, en que por su construccion antigua y ruínosa, alca la vista, y en que sirve de re-